

Biblioteca Nacional

**Colaboradores**

Climaco Pérez  
Dr. R. Jiménez N.  
Carlos Gagini  
Dr. Ramón Zelaya  
Lic. Snco. Saerron  
Snco. Mayorga R  
Anastasio Alfaro  
Leonidas Briceño  
Juan J. Carazo

# UNION

REVISTA TRIMENSUAL

**Propaganda:**

Sociología  
Agricultura  
Ganadería  
Industria  
Moral  
Bígiene  
Alcoholismo  
Educación, etc.  
Ciencia y Arte

FUNDADOR

A. ALVAREZ HURTADO

DIRECTOR

SALVADOR VILLAR

Apartado Número 1083

Administración: ALEJANDRO GARCIA VILLAR

San José

Sucripción Mensual \$ 1.00

AÑO I

Centro América, San José de Costa Rica, Enero 1º de 1921

No. 18

## ¡FELIZ AÑO NUEVO!

### FERVIENTES ANHELOS PARA 1921

**N**UESTRA revistita UNION tiene la dicha de saludar, con la sonrisa y vitalidad de la juventud, al nuevo año de 1921, y a la vez de despedir al que anoche se esfumó.

No nos proponemos hacer recuento y análisis de lo bueno y malo que nos trajo el desaparecido, pero sí consignar los principales y sinceros votos que, para lo futuro, nos animan en favor de esta miniatura de Patria tan querida que desearíamos ver transformada en *Patria Grande*, toda vez que ello salve y fortalezca, que sí podría salvarla y fortalecerla, nuestra común independencia.

Estamos plenamente convencidos de que un convenio entre las cinco republiquetas hermanas para formar la hermosa *República Federal de Centro América* de 415.000 kilómetros cuadrados y casi seis millones de habitantes, realizado de común acuerdo, sobre bases claras de justicia, buena fe y cordura, y para protección y conveniencia generales, sería un paso gigantesco hacia un futuro de engrandecimiento y redención. Y el hecho de que esto se efectuara en sana paz, sin rozamientos de consideración, hablaría muy alto de la cultura de estos paisecitos a quienes en Europa y Estados Unidos se considera aun semi-salvajes, y sentaría ante el mundo un avanzado precedente.

Es ocasión de repetir la pregunta hace muchos años formulada por el ilustre Jerez, ante la conciencia centroamericana, de si habrá sonado ya la hora o si todavía es media noche...

Mientras tanto, apartemos la mente de este bello ideal, por unos instantes, para concretarnos a anhelar muchas cosas buenas para nuestro inolvidable terruño tico.

Ah! fuera posible que en 1921, el año del centenario, nuestros legisladores y estadistas, patrióticamente acordados, lograran arreglarnos bien las finanzas, pero de una manera real y efectiva, siquiera como las tienen los enérgicos y laboriosos hermanos salvadoreños!

Fuera posible el establecimiento de un Banco Agrícola-Hipotecario, organizado atinada y científicamente, eso sí, colocado en medio de una zona circular imaginaria de cien leguas de radio a fin de que, dentro de ella, le fuera absolutamente imposible penetrar a la perniciosa señora doña *Influencia Política!*

Fuera dable comenzar siquiera el ferrocarril al Guanacaste, previamente contratado en forma ventajosa para la nación, obra que sin duda traería, en no lejana fecha, innumerables beneficios para nuestra Patria!

Fuera posible imprimir más solidez y seriedad a la enseñanza, conseguir afirmarla sobre bases mejores, de acuerdo con lo que el país necesita, de tal manera que el respetable ejército de profesores y maestros idóneos logra inculcar profundamente en nuestras generaciones, sentimientos de respeto y consideración personales, buenos hábitos y útiles conocimientos, con una orientación práctica de tal naturaleza que, al terminar sus estudios, todo joven quedara capacitado para llevar bien su propio peso en la sociedad, sin necesidad de la paternal muleta gubernativa!

Fuera posible que todos los hogares costarricenses se convencieran de que la excesiva tolerancia hacia los hijos es fatal, como el mucho mimo, y que así como son de celosos para librarlos de las epidemias, lo sean igualmente y aun más, para precaverlos de los ejemplos corruptores y las malas compañías! Cuánto tienen hoy que lamentar muchos hogares por la escasa vigilancia y exceso de libertad otorgados a sus hijos cuando niños!

Fuera posible que el Estado rescatara, aparellara y distribuyera discretamente, entre gentes pobres y laboriosas, dilatadas y feraces tierras que hoy existen improductivas en manos de latifundistas y compañías extranjeras con quienes se mostraron generosos en demasía gobiernos impreviosos de pasados tiempos, con gravísimo daño para la agricultura, riqueza y población nacionales!

Fuera posible que el año 1921 asestara formidables y seguros mazazos contra el alcoholismo y otros vicios y enfermedades terribles que están aniquilando física y moralmente a nuestras generaciones de manera visible y alarmante; y que se organizara una campaña científica, bien meditada, enérgica y constante en sentido higiénico, que obligue y a la vez ilustre al pueblo de un modo efectivo sobre asunto de tan trascendental importancia!

Ah! Cuántos otros magníficos anhelos más, en fin, sentimos vivamente en favor de este amado rincón del mundo llamado Costa Rica, y a la vez cuánta felicidad deseamos a nuestros estimados lectores y relacionados hoy, con motivo del nuevo año!



# INFORME SOBRE ENSEÑANZA QUE NO SE PUBLICO

## III

### CURSOS DE VACACIONES

Cupo a ese Ministerio el honor de decretar, reglamentar y hacer funcionar en nuestro país los "Cursos de vacaciones", creados con el fin de dar facilidades a los docentes estudiosos de enseñanza primaria que deseen ampliar su preparación general. Así reza en el Decreto Ejecutivo n.º de 18 de noviembre de 1918.

La labor que realizó durante seis semanas, del 4 de enero al 15 de febrero del corriente año, mediante programas y horarios previamente hechos y meditados, y conforme a las líneas reglamentarias al decreto citado. Funcionaron los "Cursos de Vacaciones" en las ciudades de San José, Cartago, Alajuela y Heredia. Durante las próximas vacaciones seguramente será posible establecerlos también en otras ciudades importantes de la República. Asistieron 170 cursantes regulares y un buen número de oyentes, a los cuatro centros que funcionaron; poco más o menos la quinta parte de los maestros ordinarios que fungieron durante el curso de 1918, número que, si se atiende a la anormal situación económica, es muy halagador y revela la devoción y cariño sinceros que sienten por la escuela muchos elementos del magisterio nacional.

Como satisfacción manifiesto que muchos entusiastas profesores de segunda enseñanza, algunos maestros y unos cuantos Inspectores de Escuelas, dictaron, además, lecciones y conferencias valiosas, lo cual dio mayor atractivo e interés a los "Cursos de Vacaciones", cuyo éxito resultó superior a lo que se esperaba.

Los "Cursos de Vacaciones", así como todo centro formal en que los maestros, es decir, los mentores de la juventud, tengan oportunidad para elevar su preparación profesional y fortalecer sus ideales, son de una importancia trascendente. Sólo la incomprensión de algunas personas pudo hacer que esta idea hubiera tenido opositores al principio, oposición que luego se desvaneció.

Es una de las necesidades más urgentes, la de facilitar a muchos de nuestros maestros, ya que abundan en deseo de mejoramiento cultural, los medios para que puedan aumentar y profundizar sus conocimientos, adquirir orientaciones claras en su labor y hondo conocimiento de sus delicadas funciones y responsabilidades en relación con el futuro de la patria. Es preciso persuadirse de que la evolución educativa de un país no depende de los planes o programas, ni de prédicas altisonantes ni de otras tantas cosas secundarias; depende, en primer lugar, de la evolución del factor primordial que es el maestro; sólo logrando que el maestro modifique sus métodos y prejuicios, sobre todo en el sentido de teorizar menos y hacer más, que amplíe el caudal de sus ideas y arraigue en su espíritu altos y definidos ideales, es posible la evolución educativa de un país. No quiero decir que sea el único requisito, pero es el principal. Esto es axiomático; para considerarlo así apenas es preciso un poco de sentido común y de cordura.

#### Extensión escolar.

No he de terminar esta parte del informe sin mencionar aunque sea algo de la labor de extensión escolar,

de las sociedades circunescolares establecidas en diferentes lugares de nuestra República.

La acción de la escuela se ensancha cada vez más; cada día trata de abarcar nuevos aspectos y actividades en la vida de los pueblos, porque la escuela poco a poco va teniendo clara visión de su amplia finalidad, es decir, de su finalidad social. La vieja creencia de que la misión de la escuela se circunscribía a pocas y determinadas funciones va desapareciendo. Hace largo tiempo que las nuevas ideas surgieron en nuestro horizonte costarricense, pero vivieron por un largo periodo sólo en la mente de cierto número de nuestros maestros, y no es sino de pocos lustros a esta parte que se han comenzado a llevar al terreno de la práctica y de la realidad. Los sabios preceptos educativos fundamentales que ordenan "ayudar a la naturaleza y no contrariarla", "enseñar prácticamente", "no olvidar por el fin formal el fin material de los ramos", "ir de lo conocido a lo desconocido, de lo simple a lo compuesto, de lo cercano a lo lejano" "enseñar para la vida y más aún, convertir la escuela en campo de actividad vital", "hacer, y hacer" etc., todos estos principios no hace muchos años que se practican realmente en muchas de nuestras escuelas. Más aun, creo que en no pocas todavía no se les da una justa y acertada interpretación, pues la rutina tiene muy hábiles recursos para disfrazarse, y, además, la tarea es ardua y propia tan sólo de educadores expertos, de propagandistas convencidos, llenos de fe y de cariño.

En San José, Limón, Escasú, Santa Ana hubo cocinas escolares en donde se alimentó un número considerable de escolares menesterosos. En el circuito el laborioso Inspector don Matías Gámez Monge fungieron cinco sociedades circunescolares con fines sementales. En muchos otros lugares se efectuaron veladas, recolectas y otros valiosos esfuerzos en favor de los niños para compra de útiles, formación de bibliotecas y otras obras de beneficencia escolar y social. En cierto número de escuelas se establecieron agrupaciones de niños o ligas con fines de orden moral, higiénico, altruista, para hacer practicar virtudes, inculcar y afirmar buenos hábitos personales. Justo es consignar que en la casi totalidad de los circuitos hubo manifestaciones de extensión escolar.

## Sobre Ferrocarril al Guanacaste

Está debatiéndose actualmente en el Congreso el importante proyecto relativo al ferrocarril de Guanacaste. Ha habido discusiones muy interesantes, llenas de argumentos; choques de ideas y, como es natural, la luz de la razón va abriéndose campo entre la maraña y el calor que siempre se producen en semejantes torneos. Vino especialmente de Puntarenas un diputado, persona muy apreciable, obsesionado con la errónea creencia de que el ferrocarril al Guanacaste perjudica a aquel puerto, y la emprendió contra el proyecto el cual quiso invalidar con una modificación inaceptable. Algunos diputados, cuyas simpatías no están en aquella abandonada región guanacasteca que en época histórica tuvo el magnífico gesto de unirse por su propia voluntad a Costa Rica, lograron la oportunidad para manifestar sus sentimientos de aversión gratuitos hacia el Guanacaste apoyando al señor París. Mas la fuerza de la lógica y de la razón tuvo que triunfar. La laboriosa diputación guanacasteca, el diputado Zeledón y muchos otros miembros importantes de la Representación Nacional, demostraron altruismo y amor a la justicia. Hay visos, pues, de que esta magna obra, tanto tiempo colocada en la categoría de las uto-



pías, llegue a convertirse en realidad palpable. Así pasa con muchas bellas aspiraciones. Milagros de la lenta pero segura evolución de las ideas y cosas que va haciendo factible lo que antes no pudo ser sino una idealidad amable!

Esperemos el final de este asunto que deseamos sea favorable para la nación y, en particular, para las provincias de Guanacaste y Puntarenas.

## EL PELIGRO DE CIERTAS DROGAS

### EN NUESTRO ORGANISMO

(Dr. Ricardo Jiménez Núñez).

#### II

EL ALCOHOL no es ni estimulante, ni alimento. como erróneamente se cree; es un temible veneno que ataca directamente la vitalidad de la células, disminuyendo su resistencia o las causas de enfermedad. Bien es cierto que cuando el organismo se encuentra insuficientemente provisto de combustible alimenticio, puede quemar el alcohol y obtener de él cierta cantidad de energía bajo la forma de calor y de fuerza, pero un organismo al que se obliga a marchar a fuerza de alcohol no puede durar mucho, primero porque se halla expuesto a todas las enfermedades infecciosas desde luego que el licor atenúa la eficacia de los corpúsculos blancos que son nuestros órganos destructores de microbios, y después los principales órganos y tejidos del cuerpo se deterioran rápidamente conduciendo a una vejez prematura. El siguiente cuadro demuestra hasta la evidencia los efectos del alcohol en relación con la longevidad:

#### PROBABILIDADES DE VIDA

	En el intemperante	En el temperante
A los 20	15 años	44 años
A los 30	13 años	36 años
A los 40	11 años	28 años
A los 50	10 años	21 años
A los 60	8 años	14 años

En los niños, los efectos tóxicos del alcohol, son todavía más marcados: desarrollan mal, están más propensos a contraer fiebres infecciosas tales como la difteria y la escarlatina y soportan mal dichas enfermedades.

Tan pronto como ingerimos el pernicioso licor, el organismo tiende a desembarazarse de él, eliminándolo por la piel, la orina, la leche y las vías respiratorias. La madre que amamanta y que no quiere hacer daño a su niño no debe beber jamás licores espirituosos. Todo licor absorbido por la mamá hace su leche peligrosa.

La eliminación del alcohol arrastra consigo grandes cantidades de agua debido a la afinidad de aquél por ésta, y eso explica la sed extraordinaria del alcohólico.

Aunque el alcohol no es una sustancia apetecida por el cuerpo en estado normal, su ingestión en nuestro organismo tiende a producir muy pronto un hábito, como sucede con el tabaco, la morfina, la cocaína, etc. Y es porque el alcohol y aquellos alcaloides no se eliminan totalmente sino que en parte se oxidan originando productos que requieren nuevas dosis del veneno para neu-

tralizar su influencia. Esto se ha comprobado recientemente por el descubrimiento en el sistema nervioso de los enfermos atacados de diablos azules, de una sustancia llamada aldehído, que es un producto de la oxidación del alcohol.

El primer efecto del alcohol se manifiesta en el estómago y los intestinos con vómitos rebeldes, mala digestión y diarreas. Las arterias se vuelven quebradizas y se rompen con facilidad en el cerebro y en el tórax, dando lugar a la apoplejía y a los aneurismas, enfermedades que son siempre mortales. Las células del hígado, del corazón y de los riñones se inflaman y destruyen causando serias dolencias. Pero los órganos que más sienten la influencia tóxica del alcohol son los del sistema nervioso: parálisis de brazos y piernas, meningitis, reblandecimiento cerebral, etc. El alcohol desempeña un papel importante como factor de las enfermedades mentales; el delirium tremens o diablos azules, es más bien conocido de todos para entrar en detalles. El borracho pierde la vergüenza, el amor al trabajo y a la familia, y la dignidad; se vuelve perezoso, imbecil y feroz; se inclina al mal y termina su miserable existencia en el manicomio o en el presidio y eso cuando él mismo no pone fin a sus días por el suicidio. La herencia alcohólica obra como predisponente a la tuberculosis, la epilepsia, los defectos físicos y el idiotismo.

El tratamiento de los alcohólicos debe dirigirse a aislarlos de su medio favorito de intoxicación; la abstinencia total es lo único que puede producir resultados duraderos.

Ya que en nuestro país, el Estado no ha podido, por razones económicas, cegar la principal fuente del alcoholismo en Costa Rica que es la Fábrica de Licoreas, corresponde a cada individuo, tanto por su interés propio como por el de la comunidad, hacer campaña contra el vicio de la bebida, factor de tanta miseria y delincuencia.

## INTERESANTISIMA CONFERENCIA

LECTURA ANTE PADRES DE FAMILIA Y MAESTROS

EN UNA ESCUELA DE BUENOS AIRES, (REP. ARGENTINA) POR LA EDUCADORA, SRITA M. LEONILDE RISI

SUS HIJOS, NUESTROS ALUMNOS

#### III

Sobre este asunto merece ser conocido el motivo que tenemos para entrar en este detalle. El año pasado, en uno de los grados inferiores de la mañana, a una maestra muy observadora le llamó la atención el que en su grado unas niñas traían diariamente golosinas y otras no traían nada para comer. Estas últimas eran casi en su totalidad niñas cuyas familias no hubieran podido darles para golosinas. La maestra sospechó que las primeras eran más vanidosas que golosas, que quizás humillasen más o menos directamente a las que no podían gastar en superfluidades y usando del notable ascendiente moral que tiene sobre sus discípulos, se propuso establecer la democracia en la merienda. Dió una clase sobre la ali-



mentación. Hizo resaltar la ventaja del pan como alimento, especialmente el que tiene ya 24 horas de cocido; los perjuicios de las golosinas cuando en lugar de merienda escolar; de las dificultades que traen para la limpieza de la escuela, ropas y manos de los niños, las frutas, dulces, manteca, queso, etc., y conocería en que no habrían de traer en lo sucesivo a la escuela más que pan fresco, si no podían acostumbrarse al del día anterior, y de éste si eran más razonables que golosas.

El resultado no pudo ser mejor: desde el día siguiente ya no hubo gula, ni derroche, ni vanidad en las que podían gastar, y no sintiéndose humilladas las otras no dejaron de privarse de la merienda, con lo cual se ganó para la moral y se ganó para la salud de todas las niñas.

Que los que vienen de tarde y salen, como es fácil comprender, muy débiles después de las cuatro horas de clase, sean esperados en sus casas con algo caliente: leche o caldo, y cuando no quieren comer, averiguar la causa porque muchas veces no es otra que las golosinas de que antes hablé y que suelen comprar a la salida de la escuela. ¿Cómo van a tener apetito cuando lleguen a sus casas?

Y ya que se trata de asegurar a las niñas, nuestras alumnas, lo que las favorezca aumentando su bienestar, no podré dejar de hablarles un poco de higiene o mejor dicho una pequeña parte de ésta, cual es el arreglo personal.

El que se tomara el trabajo de observar la entrada de la escuela a la hora en que los niños concurren a ella, hallaría tal vez razón a los que dicen que ha desaparecido la sencillez de las costumbres de aquella época en que a las niñas les estaba prohibida la coquetería, en que se ridiculizaba la compostura artificial, que hoy prefiere a las galas de la juventud, a la sencillez.

A la escuela vienen al trabajo y si deben presentarse decentemente arreglados, porque el no hacerlo así significaría una falta de urbanidad, también es cierto que el mejor adorno que deben llevar es ante todo el aseo; el aseo personal y el de toda su ropa y luego la sencillez. Es cierto que la escuela pública, reinado de la democracia, adonde puede concurrir el hijo del más pobre como el del más rico, no puede uniformar los trajes, pero deben tener en cuenta los padres que todos los niños son bellos y el más aseado lo es en mayor grado, sin necesidad de lujosos atavíos.

Al respecto debo decir que no es cierto lo que algunas niñas han dicho en sus casas, que se les ha pedido delantal blanco; se les aconseja el uso del delantal fácilmente lavable, aunque no precisamente blanco, del color que más convenga o agrade a la madre. Debiendo advertir también que se clasifica el aseo, no sólo por lo que atañe al vestido, ropa interior y persona del niño, sino también el de sus útiles todos, forros de libros y cuadernos, marcos de pizarra y hasta la esponja correspondiente, porque todo lo que a higiene se refiere es, aunque parezca nimio, de mucha importancia, siendo el origen muchas veces de graves enfermedades.

Otra costumbre contra la que luchamos es la de que vengan las niñas a la escuela de cabello suelto. Está muy bien que así sea cuando el cabello es corto, práctica conveniente, porque hace más fácil la limpieza de la cabeza, pero cuando el cabello es largo nada mejor que trenzarlo, porque el más insignificante descuido puede tener consecuencias desagradables...

También he de pedirles no dejen usar polvos a las niñas.

El arreglo personal es parte de buena educación, no

me aparto de ello; pero debe corresponder a la fase de la vida porque se pasa.

Se ha dicho que "el joven debe ser arreglado para agradar y el viejo para no desagradar".

Pero desde luego el arreglo del viejo tiene que ser de otra naturaleza que el del joven.

Un viejo o una vieja desaliñados no son gratos, como tampoco lo es el joven; pero un viejo aliñado como joven, una vieja con primores de toilette de esos que no se acompañan bien sino con primores de vida, son ridículos.

Con los niños ocurre cosa inversa: la naturaleza de ellos está reñida con los afeites que impiden la libre respiración de su cutis activo, con los peinados primorosos que les impiden el libre movimiento de cabeza, con los vestidos adornados que los obligan a empaques de maniquí. Como en toda niña hay una mujer que apunta, casi todas gustan—como la hormiguita del cuento—del arrebol que ha de llamar sobre ellas la atención de algún Ratón Pérez; pero esa clase de arreglo afea a la niña.

El peor cutis de una chica de escuela es más hermoso que el mejor de la más rumbosa cliente de Moussión. ¿A qué ajarlo con polvos?

¿A qué invalidar las gracias de la niñez o de la primera juventud con cosas inventadas precisamente para disimular la ausencia de esas gracias?

Todos los anuncios de artículo de tocador traen esta reclame como la más eficaz para asegurarles salida: devuelve la frescura de la primera juventud.

Pues, entonces, señores, ya que sus niñas de ustedes tienen esa frescura auténtica, que la luzcan sin tapársela con afeites. Hasta la coquetería bien entendida aconseja que la niña sea sencilla.

Para que tenga cuando mujer una hermosa cabellera, que no se la haya destrozado desde pequeña con horquillas rizadoras y fierros calientes.

Para que tenga lindo color nada de menjurjes: unas cuantas carreras y saltos le dan el más hermoso sonrosado.

Para que sea mujer de cuerpo bien conformado que no se lo destroe prematuramente con el ajuste del corcé.

Por ahora tienen la mejor de las galas en su edad. Tiempo les sobrará para recurrir a las otras que nunca valdrán lo que éstas.

—Señoras y señores: Si sobre los tópicos que acabo de rozar trabajamos conjuntamente ustedes y nosotras, si completamos esa vinculación espiritual de la comunidad de obra poniéndonos de vez en cuando al habla sobre el caso concreto de cada alumno o alumna, nuestra tarea nos rendirá muchísimo más resultado y para ustedes y para nosotras será mucho más fácil.

Las circunstancias nos irán insinuando otros asuntos en que será necesaria también la comunidad de ideal y de medios para realizarlos.

Por esta noche creo que queda diseñada una regular cantidad de material para elaborar Uds. desde su casa y nosotros desde la escuela.

Sólo me resta agradecerles la atención con que me han escuchado y desear que de este momento de contacto entre la escuela y el hogar surjan muchos días de beneficios para los hijos de ustedes, los alumnos nuestros.



## TEMAS SOCIOLOGICOS

## CONDICIONES NECESARIAS

## PARA TRIUNFAR EN LA VIDA

(DR. ENRIQUE CAÑAS, Salvadoreño)

La vida es una verdadera batalla. Para triunfar se necesitan muchos elementos. 1°. Preparación. 2°. Elección atinada del lugar donde se libren los combates. 3°. Confianza en el triunfo. 4°. Valor. 5°. Astucia. (No para engañar, sino para no ser engañado). 6°. Calma. 7°. Perseverancia. Quien lleve a la lucha tales elementos le responderá el éxito. Es esencial adquirir conocimientos para entrar en la plena lucha de la existencia. Es como si dijéramos: alumbrá tu camino con la luz de tus ojos. Es como si dijéramos: hay que tener fuerza propia y personal para vencer.—Quien lleva luz en los ojos y el alma, amplio pecho y brazos robustos, triunfa. Y no hay fuerza natural ni artificial que pueda impedir el paso del hombre que recogió de la vida la letra de oro del libro que iluminó su mente y la sangre del roble de la montaña. —No hay fuerza suficiente que pueda oponerse a su fuerza. Es claro entonces que el primer elemento en la lucha es la fuerza. Preparado el hombre debe escoger el lugar más propio donde moverse con más amplitud. Cada cual debe reconocer sus propias aptitudes. Y quien las desconoce, fracasará. Fracasaré desde el momento en que por efecto de un acto de vanidad, aplicó sus fuerzas a un orden de cosas entre las cuales sólo puede moverse estrecha y ridículamente. He aquí la causa de multitud de fracasos y caídas. A estos fracasos el hombre les llama "mi mala suerte". No hay mala ni buena suerte que venga de lo alto. Dios no dice: "triunfarás" "no triunfarás". Es el hombre mismo quien labra su felicidad o su desgracia. Esta justa distribución de los gozos de la vida y de las penas no nace en Dios. Nace en el hombre mismo. Es la flor que envía su perfume a quien humedeció las raíces de la planta que la crió o la expuso al sol. Es "mi obra" que floreció en el propio jardín al impulso de mis cuidados y caricias o es "mi obra" que lentamente fue perdiendo su frescura y lozanía porque la luz de mis ojos, que eran su vida, quiso iluminar alturas que el poder de sus rayos no alcanzó. El hombre, envanecido con el provecho que alcanzó en el primer momento de la lucha, cambia el escenario donde empezó a desarrollarse la acción de sus fuerzas por otro que desconoce y en el cual naufragará, como naufraga la lancha que fue construida para navegar en el manso lago, cuando esa misma lancha se destina a bogar sobre las bravas olas del mar. Y en el delirio de la soberbia que se ve obligada a bajar la cabeza, el hombre, sin reconocer su culpa, ciego para ver sus propios errores, culpa hasta Dios. Dios ha colocado en el banquete de la vida los manjares más exquisitos. Pero para saborearlos ha impuesto una condición, solemne e imprescindible: **trabajar**. Trabajar en orden al poder de nuestras propias fuerzas. Por eso vemos hombres que fracasan en el trabajo. Porque escogieron un terreno en el cual no pudieron mover con amplia libertad el conjunto de sus fuerzas.

¡Valor! El valor es el resultado de la fuerza. El valor es propio de los hombres fuertes. El hombre débil es cobarde. Teme, se espanta y llora en cualquier momento difícil de la vida. El mundo lo desprecia y huye de su contacto. Al contrario, el hombre fuerte atrae. Porque la fuerza ha sido el gran imán que atrajo a sus bordes

todos lo que flota en la vida con impulso extraño. Mientras el fuerte ocupa la altura el débil se arrodilla en el rincón. El débil no lucha. Si el mar saliera de su cauce sobre la tierra, los ríos desaparecerían. Sólo los hombres fuertes tienen capacidad para la lucha. Por eso ellos dominan en la vida. Y por eso hasta los elementos obedecen su gesto. Y por eso el valor que en el resultado de la fuerza va estrechamente enlazado con el trabajo que es otro imperdurable efecto de la fuerza.

\*  
\* \*

La confianza en el éxito es esencial en la lucha. Confianza en las aptitudes que se aportan. Confianza en que venceremos. Eso es. Vacilar es desconocer nuestra propia fuerza. La vacilación debilita el ánimo. El tiempo que se pierde en ese estado de incertidumbre; "haré", "no haré", puede ser fatal. Se pierde el momento, tal vez el momento más propio, más feliz para emprender, aprovechando las circunstancias que concurrieron en aquel segundo, en nuestro favor. El éxito depende de obrar rápida y resueltamente. Esto no se opone a que obremos con calma. La calma consiste en esperar pacientemente el momento propio en que se ha de obrar con rapidez. Un negocio, una empresa, fracasaron porque se obro antes o después del momento. He allí el estado más delicado, más espiritual del hombre que va a lanzarse en la fiebre de las arduas empresas. Conocer y determinar ese segundo, solo puede ser obra del talento, de la reflexión, del estudio y de la calma. Un hombre es afortunado en sus negocios cuando cuando actuó rápidamente y en el instante más propicio. Pero todos sus actos deben ser producto de su propia obra. De su razón. Consultar, pedir consejo es propio de los hombres débiles. Y quien consulta y pide consejo paraliza sus fuerzas. Si pide la opinión de diez individuos, cinco le dirán, "haz" y los otros cinco, "no hagas". De estas opiniones encontradas nace la vacilación. El hombre en vez de fortalecerse se debilita. Y el último resultado será quedarse parado en medio de la vida, con los brazos cruzados, como un estúpido que buscó en su auxilio fuerzas extrañas en vez de buscarlas en su propio organismo. Algunas veces se pide consejo por efecto de negligencia. El hombre no quiere trabajar, estudiar, reflexionar y confiar el éxito de sus actos a personas que no tienen ningún interés en la suerte de sus negocios. Otras por la falta de conocimientos, de labor preparatoria y eficaz.

Y hay que tomar en cuenta la mala y buena fe de los consejeros. El uno por ciento aconsejan con sinceridad. Y sobre todo quien se acostumbra a solicitar consejo pierde el verdadero carácter de hombre, esto es, ser un absoluto dirigente de su voluntad. Y quien pierde su voluntad, perdió el signo inmortal que determina al superhombre. La voluntad y la confianza en los propios actos no pueden separarse. La voluntad nace en la fuerza personal. No conozco un hombre fuerte sin voluntad. Ella es un producto del alma. Y el alma obra y actúa libremente cuando extrajo de las fuentes que fecundan la vida la sangre ardiente como el vino y palpitante como el movimiento frecuente de las moléculas de los cuerpos que se agitan voluptuosamente en el mundo real. Entonces cuando el organismo se inunda de sangre pura y depurada, hay voluntad. Y hay voluntad porque hay salud en el alma y el cuerpo. Porque el carácter más determinante de la fuerza es la voluntad y la salud. "Quiero". He allí una palabra expresiva, revelante de energía, vigor y absoluto dominio. "Quiero". Pero la voluntad no debe ser un capricho. Debe concretar su acción a los actos



bu nos y nobles. El que mata obra con voluntad. Pero esa es la voluntad de Nerón, Calígula. Yo hablo de la voluntad de Cristóbal Colón, Eduardo Jenner y Luis Pasteur. Hablo de la voluntad que se sacrifica buscando un ideal. De aquella que camina entre espinas desahogando su cuerpo para encontrar la flor de sus afectos. La América es la flor que encontró Colón a esfuerzos de su voluntad. Y no hay nada útil y bello sobre la tierra que no sea obra de la voluntad o de un esfuerzo de la naturaleza. En ambos casos siempre es una fuerza la que crea.

## Rasgo sugestivo

de un hombre realmente virtuoso

Montesquieu se paseaba un día por los muelles de Marsella y, deseando cruzar el puerto, entró en un bote de los muchos que allí se hallaban atracados y que estaba tripulado por un muchacho. Preguntando a este quién era el patrón del bote, el muchacho contestó:

— Yo soy, señor; en los días de trabajo me ocupo en un oficio de aprendiz de joyero, y los domingos alquilo esta pequeña embarcación para ganar algunos reales.

—¿Tan joven y tan avaro?—le dijo Montesquieu; ¿Ignoras que Dios nos manda trabajar seis días y descansar el séptimo?

— Señor, mi padre, que era comerciante, fue hecho cautivo por los moros, cerca de Emirna, y llevado a Tetuán, donde permanece esclavo, trabajando en los jardines del emperador de Marruecos: Nos piden mil duros por su rescate y tanto mi madre como mis hermanos y yo, trabajamos sin descanso para procurar reunir aquella suma a fuerza de años y privaciones. Me ofrecí hace tiempos ir a poner en lugar de mi padre para que él recobrase su libertad, pero mi madre, al saberlo, se opuso, prefiriendo que todos trabajemos hasta reunir el precio del rescate.

— Con qué nombre es conocido tu padre en su cautiverio? preguntó Montesquieu.

— Con el mismo que tenía en Marsella: Roberto Laplace.

Montesquieu guardó silencio y cuando saltaron a tierra se despidió del muchacho, poniendo en sus manos una bolsa que contenía algunas monedas. Este fue a comunicar a su madre la grata nueva, y aquella familia siguió trabajando para ver de conseguir la deseada suma. Algunos meses más tarde, hallándose un día todos reunidos a la mesa; cuál no sería su sorpresa y su alegría al ver aparecer ante ellos a Roberto Laplace! Ignoraba éste que no había sido su familia la que había conseguido su rescate, y pensando entonces el muchacho en el caballero a quien había contado la historia del cautiverio de su padre, se propuso no parar hasta dar con él. Lo encontró, al fin, y arrojándose a sus pies, se esforzó en hacerle ir consigo para recibir las bendiciones de toda aquella agraciada familia. Montesquieu trataba de convencer al muchacho de que estaba engañado y de que nunca lo había visto, pero las manifestaciones de gratitud de aquél continuaron, logrando atraer un círculo de curiosos transeúntes, entre los cuales pudo mezclarse Montesquieu, desapareciendo de la vista del muchacho. Nunca volvió a verlo, ni la familia pudo saber más acerca de aquello, hasta que a la muerte de tan virtuoso hombre, sus here-

deros hallaron un asiento en sus libros por el que aparecía que, tiempo atrás, había enviado mil quinientos duros a un comerciante de Cádiz, no expresando el objeto de aquella remesa. Interrogado el comerciante por los herederos, contestó que había sido invertida por orden de Montesquieu, en el rescate de Roberto Laplace, cautivo en Tetuán. El enigma quedó aclarado, y el mundo guarda el recuerdo de aquel sublime acto de virtud.

(De "Moral en Ejemplos Históricas", por J. García P.)

## De los sabrosos razonamientos que pasaron entre don Quijote y Sancho Panza su escudero

Todo eso no me descontenta, prosigue adelante, dijo don Quijote. Llegaste ¿y qué hacía aquella reina de la hermosura? A buen seguro que la hallaste ensartando perlas, o bordando alguna empresa con oro de canutillo para este su cautivo caballero. No la hallé, respondió Sancho, sino aechando dos hanegas de trigo en un corral de su casa. —Pues haz cuenta, dijo don Quijote, que los granos de aquel trigo eran granos de perlas tocados de sus manos; y si miraste, amigo, ¿el trigo era candeal o trechel?—No era sino rubión, respondió Sancho.—Pues yo te aseguro, dijo don Quijote, que aechando por sus manos hizo pan candeal sin duda alguna. Pero, pasa adelante: cuando le diste mi carta ¿besóla? ¿púosela sobre la cabeza? ¿hizo alguna ceremonia digna de tal carta? ¿o qué hizo? ¿Cuando yo se la iba a dar, respondió Sancho, ella estaba en la fuga del meneo de una buena parte de trigo que tenía en la criba, y dijome: Poned, amigo, esta carta sobre aquel costal, que no la puedo leer hasta que acabe de cribar todo lo que aquí está. —Discreta señora, dijo don Quijote, eso debió de ser por leella despacio y recrearse con ella: adelante, Sancho; y en tanto que estaba en su menester ¿qué coloquios pasó contigo? ¿qué te preguntó de mí? ¿Y tú que le respondiste? Acaba, cuéntamelo todo, no se te quede en el tintero una mínima. —Ella no me preguntó nada, dijo Sancho; mas yo le dije de la manera que vuestra merced por su servicio quedaba, haciendo penitencia desnudo de la cintura arriba, metido entre estas sierras como si fuera salvaje, durmiendo en el suelo, sin comer pan a manteles y sin peinarse la barba, llorando y maldiciendo su fortuna. —En decir que maldecía mi fortuna dijiste mal, dijo don Quijote, porque antes la bendigo y bendeciré todos los días de mi vida, por haberme hecho digno de merecer amar tanta señora como Dulcinea del Toboso. Tan alta es, respondió Sancho, que a buena fe que me lleva a mí más de un coto. —¿Pues cómo, Sancho?, dijo don Quijote, ¿haste medido tú con ella? —Medíme de esta manera, respondió Sancho, que llegando a ayudar a poner un costal de trigo sobre un jumento, llegamos tan juntos que eché de ver que me llevaba más de un gran palmo. Pues es verdad, replicó don Quijote, que no acompaña esa grandeza y la adorna con mil millones de gracias del alma. Pero no me negarás, Sancho, una cosa: cuando llegaste junto a ella ¿no sentiste un olor, un olor seabo, una fragancia aromática y un no se qué de bueno, que yo no acierto a darle nombre, digo un tufo o un tufo como si estuvieras en la tienda de algún curioso guantero? —Lo que sé decir, dijo Sancho, es que sentí un olorcillo algo hombruno, y debía de ser que ella



con el mucho ejercicio estaba sudada y algo correosa. —No sería eso, respondió don Quijote, sino que tú debías de estar romadizado o te debiste de oler a tí mismo; porque yo no sé bien a lo que huele aquella rosa entre espinas, aquel lirio del campo, aquel ámbar desleído. —Todo puede ser, respondió Sancho, que muchas veces sale de mí aquel olor que entonces me pareció que salía de su merced de la señora Dulcinea; pero no hay de qué maravillarse, que un diablo se parezca a otro. —Y bien, prosiguió don Quijote, he aquí que acabó de limpiar su trigo y enviarlo al molino, ¿qué hizo cuando leyó la carta? —La carta, dijo Sancho, ni la leyó, porque dijo que no sabía leer ni escribir, antes la rasgó y la hizo menudas piezas diciendo que no la quería dar a leer a nadie, porque no se supieran en el lugar sus secretos, y que bastaba lo que yo le había dicho de palabra acerca del amor que vuestra merced le tenía y de la penitencia extraordinaria que por su causa quedaba haciendo; y finalmente me dijo que dijese a vuestra merced que le besaba las manos y que allí quedaba con más deseos de verle que de escribirle; y que así le suplicaba y mandaba, que vista la presente saliese de aquellos matorrales, y se dejase de hacer disparates y se pusiese luego en camino del Toboso, si otra cosa de más importancia no le sucediese, porque tenía gran deseo de ver a vuestra merced. Rióse mucho cuando le dije cómo se llamaba vuestra merced el caballero de la Triste Figura. Preguntéle si había ido allá el vizcaíno de marras; díjome que sí, y que era un hombre muy de bien; también le pregunté por los galeotes; mas me dijo que no había visto hasta entonces alguno. —Todo va bien hasta ahora, dijo don Quijote; pero dime ¿qué joya fue la que te dió al despedirte, por las nuevas que de mí le llevaste? Porque es usada y antigua costumbre entre los caballeros y damas andantes dar a los escuderos, doncellas o enanos que les llevan nuevas de sus damas a ellos, a ellas de sus andantes, alguna rica joya en albricias, en agradecimiento de su recado. —Bien puede eso ser así y yo lo tengo por buena usanza; pero eso debía de ser en los tiempos pasados, que ahora sólo se debe de acostumar a dar un pedazo de pan y queso, que esto fue lo que me dió mi señora Dulcinea por las bardas de un corral, cuando de ella me despedí, y aun por más señas era el queso ovejuno. —Es liberal en extremo, dijo don Quijote, y si no te dió joya de oro, sin duda fue porque no la tendría allí a la mano para dártela; pero buenas son mangas después de pascua; yo la veré y se satisfará todo. ¿Sabes de qué estoy maravillado, Sancho? De que me parece que fuiste y viniste por los aires, pues poco más de tres días has tardado en ir y venir desde aquí al Toboso, habiendo de aquí allá más de treinta leguas. Por lo cual me doy a entender que aquel sabio nigromante que tiene cuenta con mis cosas, y es mi amigo, porque por fuerza le hay y le ha de haber, so pena que yo no sería buen caballero andante, digo que este tal te debió ayudar a caminar, y sin saber cómo o en qué manera, amanece otro día más de mil leguas de donde anocheció. Y si no fuese por esto, no se podrían socorrer en sus peligros los caballeros andantes unos a otros, como se socorren a cada paso; que acaece estar uno pelando en las sierras de Armenia con algún endriago, o con algún fiero vestiglo, o con otro caballero, donde lleva lo peor de la batalla y está ya a punto de muerte, y cuando menos me cato, asome por acullá encima de una nube o sobre un carro de fuego otro caballero amigo suyo, que poco antes se hallaba en Inglaterra, que le favorece y lo libra de la muerte, y a la noche se halla en su posada, cenando muy a su sabor, y suele haber de la

una a la otra parte dos o tres mil leguas, y todo esto se hace por industria y sabiduría de estos sabios encantadores que tienen cuidado de estos valerosos caballeros. Así que, amigo Sancho, no se me hace dificultoso creer que en tan breve tiempo hayas ido y venido desde este lugar al del Toboso, pues como tengo dicho, algún sabio amigo te debió llevar en volandillas, sin que tú lo sintieses. —Así sería, dijo Sancho, porque a buena fe que andaba rocinante como si fuera azno de gitano con azogue en los oídos.

(“Don Quijote de la Mancha”—Cervantes)

## INTERESANTE LECTURA

Ha caído en nuestras manos una obra de lo mejor que hemos leído, que se titula “Cartas de Lord Chesterfield a su Hijo”. El insigne diplomático inglés pretendió, mediante sus valiosísimas cartas, dar a su hijo Felipe Stanhope, una sólida preparación para la carrera diplomática y la vida.

De vez en cuando ofrecemos a nuestros apreciados lectores, algunas de las mejores cartas. Hoy tenemos el gusto de reproducir la primera.

“Mi querido hijo:

Recibí tu carta que me gustó mucho; y aunque no te serviste de pauta, está muy bien escrita. Continuando así, pronto sabrás más que muchísimos niños mayores que tú y por este medio adquirirás gran reputación y serás más estimado de las personas de mérito.

Volvamos a hablar ahora de la honradez. Nada es más esencial al hombre honrado que el decir siempre la verdad y cumplir escrupulosamente su palabra; así como por otra parte, nada es más infame ni más deshonesto que el mentir y faltar a lo prometido.

En la Guerra que hubo entre Roma y Cartago, Atilio Régulo, general de los romanos, fue vencido y hecho prisionero por los cartagineses, quienes, a pesar de la victoria, deseaban celebrar la paz; mas habiendo llegado a Roma, con tal que diese su palabra de volver, no dudando que para alcanzar su libertad lograrían persuadir a sus compatriotas a que celebrasen la paz; mas habiendo llegado a Roma no quiso este generoso obtener su libertad a costo de su patria, y muy lejos de persuadir a los romanos a que celebrasen la paz, les dijo que debían continuar la guerra, porque los cartagineses no se hallaban en estado de sostenerla. Después de esto determinó volver a Cartago, en cumplimiento de su palabra. Los hermanos y sobre todo los parientes y amigos de Régulo, le aconsejaban que no volviese porque los cartagineses que eran crueles, le quitarían la vida sin remedio; pero antes que vivir con infamia faltando a su palabra, eligió una muerte segura. Regresó, pues, a Cartago, cuyos habitantes le privaron de la vida, metiéndolo en un tonel lleno de clavos. Esta muerte vale más que una vida comprada con la mentira y la infamia.

Un hombre de probidad y de honor se considera interesado en el bien de todo el mundo. Terencio en una de sus comedias, pone estas palabras en boca de un hombre honrado: *Homi sum, nihil a me alienum puto*, lo cual significa: “Soy hombre y como tal me intereso en todo lo que concierne a mis semejantes”. Imposible me parece ver a otros en la desgracia, sin sentir conmoción y deseo de aliviarlos; así como por otra parte debe uno regocijarse de verlos contentos y afortunados. Sólo las almas más bajas del mundo, son capaces de envidiar la dicha o de elogiarse de la desgracia de otro. Adios. Procura que las virtudes del alma te hagan tan recomendable como las ventajas del entendimiento.”



## Juntas Agrícolas

Recientemente han sido creadas las Juntas Agrícolas cantonales que pueden llegar a ser, si los miembros que las integran se proponen, verdaderos departamentos de agricultura.

Las funciones de las Juntas no están explicadas detalladamente y nos proponemos, en una serie de artículos, ir dando iniciativas que pueden ser aceptadas o mejoradas por cada Junta.

En Francia existen con el nombre de Cámaras de Agricultura; fueron creadas en 1919 y una para cada Departamento.

Para que se vea cuan grande es el campo de acción de esas Cámaras damos estos datos:

"Debe el gobierno consultarlas sobre la creación de Establecimientos de enseñanza agrícola y veterinaria, de estaciones agrobiológicas, de ferias y mercados; sobre los cambios proyectados en la legislación en cuanto se refiere al interés agrícola y especialmente a contribuciones indirectas e impuestos municipales sobre empleo de las aguas; sobre las tarifas aduaneras, sobre las tarifas y reglamentos de los servicios de transporte y otros relacionados con la agricultura; sobre las prácticas agrícolas, sobre el establecimiento de cajas de crédito agrícola sobre creación o supresión de bosques, etc., etc."

Un solo punto, que fuera tocado, sería suficiente para justificar la creación de las Juntas Agrícolas y considerarla como un acto de verdadero patriotismo.

Vejamos:

Nuestra más preciada riqueza natural es, hoy por hoy, la que encierran los bosques.

La madera es oro; cada día vale más y los países que poseen bosques los cuidan y los defienden.

En Costa Rica hay dos enemigos formidables de los bosques y contra ellos deben combatir las Juntas Agrícolas: las quemaduras y las concesiones.

Cuando no quemamos nuestras maderas, las regalamos a empresarios desconocidos a cambio de irrisorias ventajas.

No hemos logrado entender que un árbol necesita muchísimos años para crecer y que puede ser destruido en pocas horas; que nuestros bosques, quemados o regalados inconscientemente no volverán a verse nunca como están ahora.

Al fin se agotarán las maderas y entonces con quejarnos trataremos de remediar el mal.

No hay que esperar esa hora y las Juntas Agrícolas deben constituirse en defensoras decididas de las riquezas naturales, bosques en este caso, sea luchando contra la quema o pidiendo al Supremo Gobierno que no se disponga de los bosques, sin consultar el parecer de las Juntas Agrícolas y, especialmente, de la que corresponde al lugar afectado.

Esta es mi primera iniciativa y ojalá el patriotismo toque el corazón de los señores miembros de las Juntas.

"Conservar la riqueza es crear riqueza".

JUAN J. CARAZO.

### CONAXA Y LOS DOS YERNOS

Conaxa, viejo muy rico, inspirado por el camión hacia sus dos yernos, se despojó, en favor de éstos, de todos sus bienes, esperando que continuaran respetándolo y que podría pasar tranquilamente al lado de ellos el resto de sus días.

Poco tiempo le bastó para convencerse de que se había equivocado. Sus dos yernos le daban a entender constantemente que un hombre del cual no hay ya nada que esperar, equivalía a un fardo muy incómodo.

El pobre viejo, en la desesperación de haber sido víctima de su demasiada bondad, se fué furtivamente a casa de uno de sus amigos a quien participó su triste situación. Tú mereces esa suerte, le dijo el amigo: has cometido un gran error que sin embargo es preciso tratar de reparar. Vamos a proceder: Yo mandaré enseguida para tu casa a un hombre con un saco de dinero. Con disimulo dejarás entrever a los dos ingratos que aquel es el administrador de propiedades que te has reservado y, si ellos se dejan sorprender con esta estratagema, puedes estar seguro de que, acto continuo, cambiarán de conducta.

Conaxa regresó a la casa muy contento. Cuando se encontraba sentado a la mesa con sus hijos, el supuesto administrador llegó y solicitó hablar con él. Se encerró en su cuarto con el portador del saco y se puso a contar los escudos sobre la mesa, teniendo cuidado de hacer sonar bastante el dinero. Los dos yernos y sus mujeres, que escuchaban en la puerta, quedaron sorprendidos al ver que su padre todavía tenía capital.

Cuando el buen señor volvió a la mesa, le dijeron: Según parece, padre mío, nos habías cedido todos tus bienes y te has reservado una buena parte... No estáis equivocados, les respondió; habría sido fatal para mí si no hubiera tomado tan prudente precaución. He querido probarlos y estoy convencido de que sois unos ingratos. Me quedan considerables recursos que les daré a aquel de vosotros que se conduzca mejor conmigo.

Los dos yernos prometieron comportarse lo mejor posible en lo sucesivo y se empeñaron en no faltar a la palabra, disputándose la supremacía del cariño y buena voluntad del buen viejo, quien jamás se había visto más bien servido y agasajado.

Cuando se encontró al borde de la tumba, reunió a sus hijos; les mostró un cofre fuerte y les dijo: Vosotros encontraréis adentro el testamento en que declaro mis últimas voluntades.

Una vez que murió Conaxa, abrieron apresuradamente el cofre del cual esperaban los herederos sacos de oro y plata a manos llenas. Pero cuál no sería la sorpresa cuando encontraron tan sólo un mazo y un escrito concebido en estos términos: "Dejo este mazo para romper la cabeza a todos los padres que cometan la locura de despojarse por completo, en vida, de sus bienes en favor de sus hijos".

(Traducido del francés por S. Villar)

## Avisamos

a las personas que viven en las provincias de Puntarenas y Guanacaste y demás pueblos de la República, alejados de la capital, que el Director de esta revista a la vez les ofrece sus servicios para comisiones de compra, venta, recibo y envío de mercaderías y productos; cambio o negociación de giros de gobierno y otros documentos comerciales; diligencias judiciales en el Registro, la Tributación u otras oficinas; colocación de dinero a interés, etc.

El precio de las comisiones será módico, tasado equitativamente. Eso sí, se garantiza honradez y actividad en las diligencias que se confíen.

Oficina provisional: 275 varas al S. de "La Proveedora" o de la esquina S. O. del Mercado. Apartado 1083.